39

NOTAS PRELIMINARES DEL MUSEO DE LA PLATA
Tomo II

ANOMALÍAS PATOLÓGICAS DENTARIAS

EN ALGUNOS UNGULADOS PAMPEANOS

Por ÁNGEL CABRERA
Jefe del Departamento de Paleontología

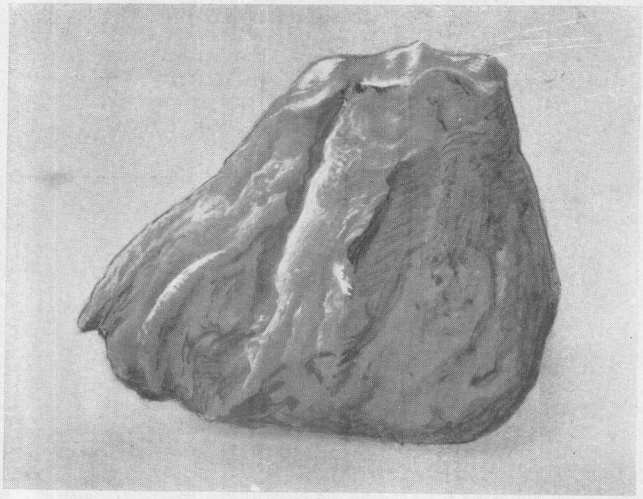
Las anomalías dentarias de carácter patológico no son, ciertamente, frecuentes en los mamíferos que viven en estado salvaje, y es lógico por tanto que sean raras en los restos fósiles. De ahí que me parezca interesante registrar algunos casos que he tenido oportunidad de observar en especies de nuestra fauna pleistocena. Estos casos son tres, los tres correspondientes a grandes herbívoros, y dos de ellos de una misma familia.

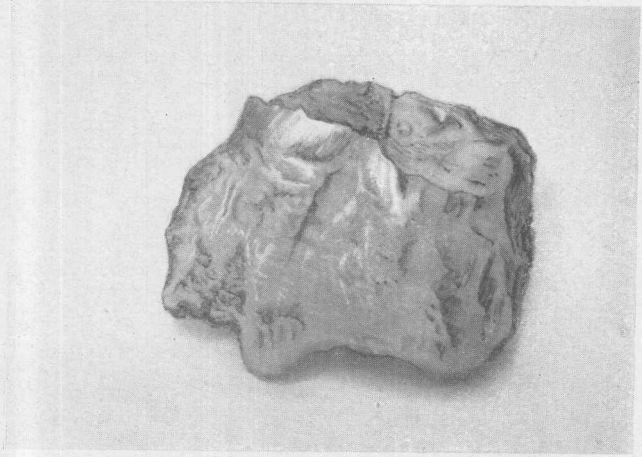
Una de las anomalías se encuentra en un pm^4 derecho de *Equus curvidens* Owen, procedente de Mar del Plata y conservado en el Departamento de Paleontología del Museo de La Plata (núm. 6-492). El diente fué encontrado en una tumba indígena, siendo posible que, por su extraña forma, haya sido considerado como un amuleto. Se trata de un premolar perteneciente a un animal muy viejo, con la corona sumamente desgastada y los dibujos formados por el esmalte enteramente borrados, y afectado de un odontoma que ha dado a la raíz un volumen extraordinario, deformándola por completo. La rotura reciente de la pieza, permite apreciar

que la cavidad pulpar se ha agrandado considerablemente, con la consiguiente distensión de sus paredes, que además presentan numerosas excrecencias de osteodentina, tanto internas como externas, parecidas a las del diente de caballo actual figurado por Moodie [1], pero mucho más pequeñas y menos prominentes. La enorme expansión de la raíz ha dado al diente el aspecto de una masa rugosa, irregularmente piriforme, que en su parte más abultada mide 75 milímetros de diámetro anteroposterior y 60 de diámetro transverso, es decir, próximamente el doble de las dimensiones de la corona.

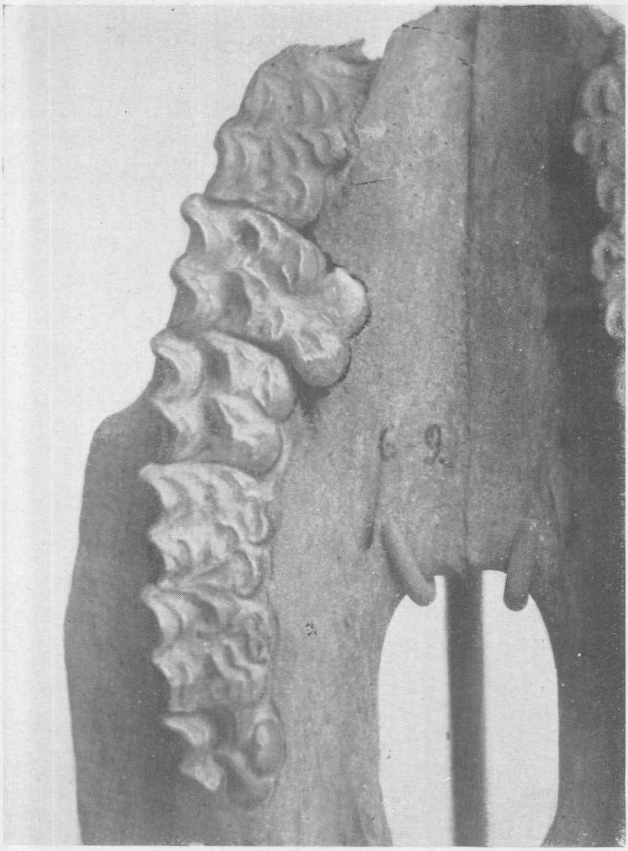
Parecido a este caso es el de un m^2 de *Macrauchenia patachonica* Owen, que me ha sido gentilmente remitido para su estudio por el doctor Joaquín Frenguelli, a quien le fué obsequiado por un amigo que lo halló en el pampeano del arroyo Antoñico, en Paraná. También este diente es de un animal de edad muy avanzada, habiendo perdido todo rastro de los pozos de esmalte, aunque presenta una línea transversal media que parece ser el resultado de la fusión del último residuo del pozo intermedio con la muesca o escotadura interna. La tumefacción del diente aparece aquí al nivel del borde del alvéolo, desfigurando considerablemente la forma de la corona, y ha ocasionado, por el contacto con los molares precedente y siguiente, la desaparición del esmalte y el cemento en las caras anterior y posterior, quedando en ellas expuesta la dentina. Las raíces, por otra parte, se han fundido en una masa, sembrada de pequeñas excrecencias, pero todavía se puede reconocer su forma natural, lo que facilita la identificación.

[1] *Paleopathology*, 1923, figura 19.





Arriba : Premolar superior de *Equus curvidens*, deformado por odontoma. Abajo : Molar superior de *Macrauchenia patachonica*, con deformación por odontoma.



Serie molar superior derecha de *Hippidion principale*, con el tercer premolar afectado de cementosis

La tercera anomalía dentaria de carácter patológico que he tenido oportunidad de estudiar, se halla en un paladar óseo de *Hippidion principale* (Lund), procedente de Mar del Plata, que se conserva en el Museo de La Plata. El diente afectado es, en este caso, el pm^3 derecho, y por hallarse *in situ* no es fácil estudiar bien el carácter de la deformación ; pero parece tratarse simplemente de una cementosis, localizada en la cara lingual, donde una gran protuberancia de cemento forma como un enorme lóbulo adyacente al hipocono, penetrando profundamente en el maxilar. Un ligero abultamiento que este hueso presenta en el punto correspondiente de su cara nasal parece indicar que la protuberancia en cuestión llega hasta la base de la raíz del diente.

En este tercer caso, el animal a que corresponde la anomalía era aún bastante joven, presentando el m^3 todavía sin desgastar. El ejemplar, que lleva en el catálogo el número 6-9, fué denominado *Hipphaplus antiquus* por Ameghino, al publicar una figura de su serie molar izquierda [1], pero dicho nombre no es más que un sinónimo de *Hippidion principale*, como lo ha demostrado Sefve [2], quien también ha dado una excelente fotografía de los mismos dientes.

Como quiera que las anomalías patológicas dentarias están lejos de ser frecuentes en los caballos domésticos actuales, su presencia en dos équidos pleistocenos de nuestro país me parece digna de atención por parte de los aficionados a la investigación paleopatológica.

[1] *Recherches de Morphologie phylogénétique sur les molaires supérieures des ongulés*, en *Anales del Museo Nacional de Buenos Aires*, serie 3ª, III, 1904, página 272, figura 372.

[2] *Die fossilen Pferde Südamerikas*, en *Kungl. Svenska Vetenskapsakad. Handl.*, XLVIII, número 6, 1912, páginas 62-67, lámina I, figura 6.